

males, como el reumatismo de diferentes vísceras (útero, estómago, corazón.)

ARTÍCULO PRIMERO.

REUMATISMO ARTICULAR AGUDO.

Esta enfermedad ha sido conocida desde la mas remota antigüedad, puesto que Areteo hace mencion de ella de una manera muy positiva. A pesar de esto, á Sydenham (1) es á quien se atribuye la primera descripción de alguna importancia. Despues de él se ha citado principalmente á Stoll y Barthez, y los autores del *Compendio de medicina* han incluido con razon entre los autores que antes de estos últimos tiempos han trazado la historia del reumatismo, á Cullen, que ha dado una completa descripción de esta enfermedad. La Memoria de Chomel (2), es en seguida el trabajo mas importante sobre esta enfermedad. Requin (3) ha publicado posteriormente un tratado del reumatismo ateniéndose á las lecciones de Chomel, y apoyándose en nuevas observaciones. Por último, Bouillaud ha dado á luz sobre esta materia, en estos últimos años, varias publicaciones que no quiero apreciar en la actualidad (4), porque en el curso de este artículo, tendré con frecuencia que discutir las cuestiones que ha suscitado.

En estos últimos años se han publicado muchas obras importantes sobre el reumatismo; y señalaremos especialmente una tesis para el profesorado de Monneret (5), otra de P. E. Chauffard (6) (estas dos obras establecen el paralelo entre la gota y el reumatismo, y concluyen uno y otro por la distincion absoluta de estas dos enfermedades), un artículo muy notable de Trousseau y Pidoux (7), relativo á la naturaleza y tratamiento del reumatismo, y en fin, una Memoria de Pidoux, (8), leida en la sociedad de hidrologia, y las lecciones que Trousseau ha consagrado al reumatismo articular en la segunda edición de su *Clinica* (9).

§ I.—Definicion, sinonimia y frecuencia.

Segun ciertos autores, bastaria decir que el reumatismo articular agudo es una inflamacion aguda de las articulaciones, para dar una

- (1) *Opera omnia medica.*
- (2) *Essai sur le rhumat.*; Tesis, Paris, 1823, reproducida en la obra de Requin.
- (3) *Leçons de clin. méd. (Rhumat. et goutte)*; Paris, 1837.
- (4) *Traité clinique du rhumatisme articulaire et de la loi de coincidence des inflammations du cœur avec cette maladie*; Paris, 1840.
- (5) Monneret, tesis de concurso para el profesorado, 1851.
- (6) Chauffard, tesis de agregacion, 1857.
- (7) Trousseau y Pidoux, *Traité de thérapeutique*, 6.^a edic., t. I, p. 539.
- (8) Pidoux, *Qu'est-ce que le rhumatisme?* (*Union médicale*, 1861, t. IX et X).
- (9) Trousseau, *Clinique médicale de l'Hôtel-Dieu*, 2.^a edic., t. III, p. 382.

definicion exacta de la enfermedad en cuestion; pero debemos advertir que la inflamacion no se conoce aun en su esencia, y que esta palabra *inflamacion* no es otra cosa que una denominacion comun aplicada á un cierto número de estados patológicos, que tienen entre sí grande semejanza. Pero se han agrupado las afecciones, segun las relaciones mas ó menos numerosas que tienen entre sí, dejando á un lado las desemejanzas que debe tomar en cuenta la patologia especial. Si estas desemejanzas son considerables, si recaen sobre caracteres marcados, que dan á ciertas afecciones una fisonomía particular, es menester asignarle á estas un sitio aparte en el cuadro nosológico. Esto es precisamente lo que se verifica en el reumatismo articular: no hay cuestion, á que se llame, si se quiere, una inflamacion especial, porque la palabra *especial* puede comprender desemejanzas profundas, pero decir que es una flegmasia como la pneumonitis y la pleuritis, esto no es admisible. Para indicar á la vez los caracteres que lo aproximan á las inflamaciones ordinarias y aquellos por los cuales se diferencian, lo definiremos de este modo.

El *reumatismo articular agudo* es una enfermedad de las articulaciones caracterizadas por la rubicundez, el calor, la tumefaccion de las partes, la fiebre, el aumento de la fibrina en la sangre, fenómenos que le asemejan á las inflamaciones ordinarias, y además por la movilidad de los síntomas locales, por la rapidez con que las partes recobran el ejercicio de sus funciones, á no ser que la enfermedad pase al estado crónico, por no haber supuracion en las articulaciones afectadas y por la intensidad relativamente menor del movimiento febril.

Se ha descrito esta enfermedad con los nombres de *fiebre reumática*, de *artritis*, de *artritis reumática*, de *artrodinia* y de *dolores reumáticos*.

La *frecuencia* del reumatismo articular es grande.

§ II.—Causas.

1.^o *Causas predisponentes.*—*Edad.*—Es raro que esta afeccion se presente antes de los doce ó catorce años. Rilliet y Barthez (1) jamás han observado el reumatismo articular antes de la edad de siete años. Segun Chomel y Requin la mayor frecuencia de la enfermedad es de los quince á los treinta años, ó mas bien cuando la enfermedad se manifiesta con mas frecuencia la primera vez, lo que es en efecto el punto que importa estudiar aquí. Sigue despues el periodo de treinta á cuarenta y cinco años: despues á medida que se avanza en edad, cada vez hay menor esposicion al primer ataque de reumatismo. Este resultado, obtenido por estos autores de la análisis de setenta y tres casos, tuviera mas valor igualmente que los que consignaremos en

- (1) *Traité des malad. des enfants*, t. I, p. 696.

seguida, si se hubiesen estudiado la gota y el reumatismo por separado.

Sexo.—No tenemos acerca de la influencia del sexo iguales datos estadísticos que los que poseemos acerca de la influencia de la edad. Esto es muy sensible, porque de la mayor frecuencia de esta enfermedad en un sexo que en otro, se han sacado otras consecuencias etiológicas, cuyo valor sería aun mucho mayor si se tuviesen exactas proporciones. El doctor Lyon (1) es el único que ha hecho tales investigaciones, y ha hallado que el reumatismo es mas comun en los hombres, y que la proporción es de: 10 : 7. Esta proporción está perfectamente de acuerdo con la opinión de los autores que dicen que el reumatismo articular es *mucho* mas frecuente en el hombre que en la mujer, porque evidentemente se le ha supuesto mas fuerte.

Tampoco tenemos nada que decir de positivo acerca de la influencia de la *constitucion y del temperamento*. No deja de ser frecuente observar el reumatismo articular agudo en individuos sanguíneos y robustos; no obstante, los temperamentos en que comunmente se encuentra son el linfático-sanguíneo y el nervioso.

Estaciones.—Habiendo reunido el doctor Lyon (2) hasta 291 casos de reumatismo, entre 3561 enfermos afectados de enfermedades de todas especies, que se han observado en la enfermería real de Manchester durante un período de diez años, se ha visto que la mayor frecuencia de esta enfermedad se ha presentado en Abril y Mayo (10 y 12 por 100), y la menor en Agosto y Setiembre (4 y un poco mas de 5 por 100). Sería de desear que se continuasen estas investigaciones, que por lo demás están conformes con la opinión general que supone la mayor frecuencia del reumatismo agudo en las estaciones frías y húmedas, y la menor en las estaciones calurosas. Las mismas observaciones se aplican á la influencia de los climas.

Higiene.—Se ha dicho que el reumatismo articular se presenta particularmente en aquellos que *se alimentan principalmente de sustancias animales*, que beben muchos *licores alcohólicos*; que hacen *escesos en la mesa*, y venéreos de toda especie; que tienen una *vida sedentaria*, etc.

Esta influencia se encuentra en la mayor parte de los reumáticos; y por lo tanto casi podria decirse que su falta es escepcional.

Enfermedades anteriores.—El primer ataque de reumatismo constituye una predisposición poderosa para el desarrollo ulterior de la misma enfermedad. En efecto, es raro que un individuo no sea atacado mas que una sola vez en la vida, de reumatismo articular, porque la intervencion de la causa mas ligera basta para provocar nuevos ataques en aquel que lo ha sufrido muchas veces, como si la susceptibilidad morbosa tendiese á tomar incremento, á medida que se repiten los ataques de reumatismo.

(1) Lyon, *London med.-chir. Review*, Julio, 1841.

(2) *Ibid.*

Herencia.—Todos saben la influencia que tienen la trasmision hereditaria en la produccion del reumatismo articular agudo.

2.º *Causas ocasionales.*—*Entre las causas ocasionales*, la que al parecer desempeña un papel principal, es incontestable la *accion del frio* estando el cuerpo sudando ó un enfriamiento repentino cualquiera que sea. Sydenham, Stoll y Boerhaave han considerado esta causa como muy poderosa, y en estos últimos tiempos Bouillaud ha insistido particularmente sobre su influencia, á la que dá una gran importancia y mira como la única causa real, admirándose de que pueda haber la menor duda sobre este punto. Sin embargo, cuando se estudian atentamente los hechos, y si no nos contentamos, como lo hace el autor con las primeras aserciones de los enfermos, se ve que hay razon para tener algunas dudas. De cincuenta y dos enfermos atacados de reumatismo articular agudo, Bouillaud solo ha encontrado treinta y ocho que debian su enfermedad á la accion brusca del frio, y sobre todo del frio húmedo, y además añade que de treinta y ocho sugetos, veinticinco ejercian profesiones que los esponian á frecuentes alternativas de calor y de frio. Respecto á estos últimos hechos, haré desde luego notar que no presentan una prueba muy convincente, en atencion á que habrán sido recogidos en los hospitales, en los que como todos saben, la mayor parte de los admitidos se hallan en condiciones análogas. La proporción, de los casos, en los cuales se puede atribuir la afección á un enfriamiento repentino es mínima, segun la observacion de Chomel, Grisolle y la nuestra.

Chomel y Requin creen que la *accion prolongada del frio* es mas bien la verdadera causa del reumatismo articular agudo; esto es lo que nos induce á admitir la influencia bien demostrada de las estaciones y de los climas.

Se considera como una causa de reumatismo articular agudo la *supresion de diversos flujos* y sobre todo la *del flujo menstrual* y del *flujo hemorroidal*. No han podido ser comprobadas estas causas sino en un corto número de casos.

¿Se deberán considerar como una causa de reumatismo articular agudo los dolores de las articulaciones que se observan en cierto número de *parturientas*? Las mujeres en estas condiciones pueden ser atacadas de reumatismo articular, como lo serían en cualquiera otra circunstancia; pero por una parte nada prueba que el estado puerperal las esponga particularmente á contraer esta afección, y por la otra, que por lo mismo que el reumatismo se ha desarrollado en una parturienta, deba presentar caracteres especiales. Además de esto, se halla bien demostrado en la actualidad que en muchos casos en que se ha descrito un reumatismo articular agudo en las parturientas, era una afección diferente, pues se trataba de la inflamacion de las articulaciones ó de la *artritis puerperal*, que se diferencia mucho del reumatismo, como veremos mas adelante; porque

será preciso volver á tratar de este punto interesante al hablar del diagnóstico.

A consecuencia de la *supresion repentina de una blenorragia*, se ha visto que se afecta una ó dos articulaciones, y algunos autores han mirado á esta afeccion articular como un reumatismo.

Algunas veces se han visto desarrollarse dolores articulares, ya en el curso, ya mas particularmente en la declinacion de la *escarlatina*. Pidoux (1) ha notado este hecho en ocho casos en los que la erupcion escarlatinosa no habia sido muy marcada, y Murray (2) ha observado casos análogos. Grisolle ha referido dos muy notables, y recientemente, en una niña de nueve años y medio, yo he visto que en el momento en que empezaba la esfoliacion, se presentó en las articulaciones de los pies y de las muñecas, el dolor, la rubicundez y la hinchazon que caracterizan al reumatismo articular agudo y que la fiebre volvió á tomar un poco de intensidad. ¿Hay en los casos de este género un verdadero reumatismo articular agudo? Nada induce á pensar lo contrario, pues la afeccion ha seguido siempre el curso del reumatismo y ha presentado todos los fenómenos de él. Un hecho solo me ha llamado la atencion en las observaciones de que he podido adquirir noticias, y es que en los casos de que se trata, no se vé tan grande movilidad de la enfermedad, y sobre todo las reproducciones tan frecuentes de los dolores articulares. Así es que una vez que ha desaparecido un dolor articular, ya no se vuelve á presentar mas, como en el reumatismo comun agudo.

El reumatismo, que aparece en la declinacion de la *escarlatina*, presenta tambien de particular, que queda por lo comun limitado á un pequeño número de articulaciones y que tiene por sitio de eleccion las muñecas y las manos; y además, los fenómenos generales son en estos casos menos pronunciados, que en el reumatismo agudo ordinario: caractéres que hacian considerar esta enfermedad como una artritis. Pero si por otra parte se observa, que se han visto sobrevenir con frecuencia, al mismo tiempo que los dolores articulares, pericarditis, endocarditis y tambien coreas, así como Trousseau dice haberlo visto muchas veces (3); si se tiene en cuenta, decimos, estas importantes coincidencias, se inclina uno á referir todos estos accidentes al reumatismo agudo, y ver en la *escarlatina* una causa importante de esta enfermedad.

§ III.—Síntomas.

Invasion.—La invasion de esta enfermedad tiene lugar como la de otras muchas enfermedades agudas, de tres maneras diferentes. Algunas veces existe un movimiento febril marcado, (malestar, esca-

(1) Pidoux, *Journal des connoiss. méd.-chir.*, año III, p. 27.

(2) Murray, *Méd.-chir. Journal.*, t. XXXIII; Edimburgo.

(3) Trousseau, *Clinique méd. de l'Hôtel-Dieu*, 2.^a edición, t. I, p. 106.

lofríos, calor, dolores con quebrantamiento de los miembros, etc.), durante un espacio de tiempo bastante considerable (hasta 15, 24 horas y mas) antes que se manifiesten los fenómenos locales. Estos casos son los que algunos autores han tenido presentes cuando han dado á la enfermedad el nombre de *fiebre reumática*. Mas frecuentemente los síntomas generales se manifiestan casi al mismo tiempo que los síntomas locales, y por último se ve que en cierto número de casos existen dolores mas ó menos vivos durante uno ó mas dias, y acaban por presentar todos los caractéres del reumatismo articular, antes de que se haya declarado el movimiento febril. Examinemos ahora los síntomas mas importantes.

Síntomas de la enfermedad confirmada.—*Síntomas locales*.—El síntoma mas constante es el *dolor*. Es muy variable, pero generalmente vivo, cualquiera que por otra parte sea el grado del reumatismo considerado de un modo general. En efecto, es comun ver una, dos ó tres articulaciones atacadas en un enfermo hasta el punto de privarles de todo movimiento, sin que por esto sea la afeccion muy violenta.

El dolor en los casos mas comunes es al principio poco intenso; algunas veces solo consiste en una sensacion de tension y de estorbo, y como hace notar Requin, el primer signo que presenta el enfermo, es el frotar instintivamente las articulaciones afectadas. Pero al cabo de cierto tiempo, generalmente bastante corto, el dolor se aumenta notablemente y presenta los caractéres siguientes:

Cuando el miembro está en quietud, el dolor es bastante soportable; sin embargo, cuando la afeccion es muy intensa, se sienten punzadas dolorosas que atraviesan la articulacion, ó dislaceraciones de que se quejan vivamente los enfermos. La *presion* ejercida en la parte enferma provoca ordinariamente el dolor, sobre todo en ciertos puntos; así es que, por ejemplo, en el reumatismo de la rodilla, la presion ejercida debajo del cóndilo interno del fémur y de la corva es por lo comun mas dolorosa que en cualquiera otra parte.

Pero no se puede establecer ninguna comparacion entre el dolor provocado por la presion y el que produce un movimiento comunicado á la articulacion, pues por poco intensa que sea la enfermedad, este dolor es del todo insoportable. Así, pues, los enfermos no pueden ordinariamente, durante la mayor intensidad de la enfermedad, hacer el menor movimiento en su cama y dan gritos cuando se les quiere mudar de posicion. Muchas veces la posicion que han tomado, y que al principio los habia aliviado, concluyendo por serles incómoda, les obliga á hacer un movimiento casi involuntario para cambiarla, é inmediatamente son intolerables los dolores. De aquí resulta que el mejor medio de asegurarse del grado del dolor, es dar á los miembros ligeros movimientos; pero el práctico debe proceder á este examen con las mayores precauciones, para no ocasionar padecimientos demasiado vivos.